



## Gestión Forestal en la Comarca de Molina

# Caza: un aprovechamiento forestal con futuro

Especies en peligro de extinción como el lince, el águila imperial, el lobo, el oso, el urogallo,... tienen sus últimos lugares de refugio en territorios tales como Somiedo, Lugar Nuevo (Jaén), Doñana, Ancares, Reres, Saja,... Estos nombres tienen algo en común y es que, estas zonas que se citan, han llegado a nosotros según un modelo de gestión cinegética. Es paradójico comprobar que estos lugares donde hubo y habrá un notable aprovechamiento cinegético, resulten ser los últimos santuarios de las especies en peligro de extinción. ¿Afecta negativamente la caza a la conservación de los montes? Todo lo contrario si sabemos entender lo que realmente es la caza. Nos sorprendería comprobar que son muchos los ejemplos que demuestran que la propia caza contribuye a garantizar el equilibrio ecológico y la conservación de la naturaleza en su más amplio sentido.

Este aprovechamiento forestal constituye uno de los motores del desarrollo rural en extensas zonas de España. El clima, la orografía, la distribución de zonas de cultivo y monte bajo, junto con sus sistemas de explotación tradicional en buena parte de Castilla, Aragón, La Mancha o Andalucía, han hecho de estas zonas claros ejemplos de territorios con vocación cinegética. No tiene sentido negarlo. No obstante, hay que abordar esta cuestión refiriéndonos a los dos tipos de caza: mayor y menor.

### Caza mayor

La promoción de la caza mayor en territorios desfavorecidos de montaña ha traído siempre beneficios a aquellas comunidades donde este recurso no existía o se encontraba en recesión.

Hay que destacar que la gran mayoría de las antiguas Reservas Nacionales de Caza españolas se han ido incorporando al catálogo de espacios protegidos tras varios años de una gestión cinegética que podemos

valorar en ejemplos tan notables como Las Batuecas (Salamanca), Sierra de la Culebra (Zamora), Sierra Espuña (Murcia) o las reservas de caza de la montaña cantábrica. Estos lugares fueron objeto de mejora al introducirse poblaciones cinegéticas que, pasados algunos años, fueron foco de expansión de especies de caza mayor a zonas aledañas, creándose un recurso que antes no había.

Lo anterior demuestra que no tiene sentido renunciar a este importante recurso económico (endógeno, como ahora se matiza) que antes no existía como tal y cuyo aprovechamiento racional nadie duda que sea plenamente compatible con la conservación del medio. No obstante, se deben abordar los proyectos de aprovechamiento cinegético con un sólido estudio técnico y científico para evitar errores. De lo contrario, se corre el riesgo de repetir equivocaciones. En este sentido, se pueden citar los fracasos de repoblaciones de gamo no adaptados al medio, como los que se introdujeron en la Serranía de Cuenca o en zonas más norteñas de España, que obligan a recurrir a descastes (caza selectiva).

Refiriéndonos a nuestra tierra, y a modo de ejemplo, conviene destacar que las poblaciones de corzo que se están asentando en las zonas boscosas del Señorío molinés, tienen su origen en la expansión de este ungulado desde la antigua Reserva Nacional de Caza de Sonsanz (Sierra norte de Guadalajara).

Asimismo, la zona molinesa de los Montes Universales, integrada ya en el PN del Alto Tajo, ha sido foco de expansión del ciervo.

Durante muchos años la existencia de reservas de caza hizo posible, desde el punto de vista legal, que hubiera una gestión, una presencia de la guardería forestal y una racional ordenación de este importantísimo aprovechamiento en territorios deprimidos de alta montaña. Muchos de los que visitamos ahora estos terrenos,

